

# Bienaventurados los Misericordiosos:

## Verdadera Feminidad

*Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia. (Mateo 5:7)*

Para muchos de nosotros, la palabra *misericordia* denota bondad; ser bueno con otros. Pero la misericordia es más que simplemente expresar gentileza o ver la necesidad de las personas. La verdadera misericordia ve la necesidad y hace que el visor sea movido emocionalmente por ese anhelo. William Barklay define misericordia como “la habilidad de ponerse bajo la piel de otra persona hasta poder ver las cosas por sus propios ojos, pensar con su mente y sentir con sus sentimientos.”<sup>1</sup> Jesús decía que los misericordiosos entran en la angustia de los demás. El conocía bien este dolor; aunque a veces estaba agotado y exhausto, siempre se movía a compasión por las multitudes y siempre sacaba tiempo para satisfacer sus necesidades (Mateo 9:36).

Cuando pienso en personas que modelan la verdadera misericordia en la manera en que Jesús lo hizo, pienso en las madres. Las madres son movidas por la necesidad de sus hijos – lo sienten en lo profundo de su ser deseando arreglar el problema. Dios creó a la mujer para que respondiera de esta manera.

La mujer tiende a estar más al tanto con el lado intuitivo de su corazón, así que el responder misericordiosamente parece ser más fácil para ella que para el hombre. Por tanto, la misericordia puede ser vista casi como un aspecto femenino. (Esto no significa que el hombre no demuestre misericordia, pero la misma es uno de los atributos primarios que Dios le dió a la mujer). A la luz de este atributo, ¿Qué significa ser mujer para Dios? ¿Qué es la verdadera feminidad? Para ganar un completo entendimiento de la feminidad, hay que comenzar observando la intención original de Dios para la mujer en la historia de la creación.

### **¿Qué es una mujer de Dios?**

Durante el proceso de la creación, Dios creó a los animales, pájaros y peces con la habilidad de reproducirse; cada uno tenía una pareja. Pero Adán no tenía compañera. Dios dijo, “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea” (Génesis 2:18). La palabra hebrea para “compañero” es *ezer kenegdo*, la cual no es fácilmente traducida. La palabra *ezer* en hebreo antiguo siempre denota “fuerza” o “poder.” *Kenegdo* significa “correspondido” o “igual a.” Por tanto, una traducción apropiada sería “Le haré una compañera fuerte y poderosa igual a él.” Esto es obvio cuando Adán declara sobre Eva, “Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada” (Génesis 2:23). Está proclamando que ella es como él – igual y no inferior.

Génesis 2:24 nos dice, “Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (LBLA). La Concordancia de Strongs define “cleave” como “unirse o adherirse, atrapar al

buscar, estar firme, tomar, buscar sin cesar." Dios hizo a la mujer deseable y les dió el anhelo de buscarse, porque Dios mismo desea ser buscado.

Los seres humanos fueron creados para buscar a Dios. Proverbios 25:2 nos dice, "Es gloria de Dios encubrir una cosa, pero la gloria de los reyes es investigar un asunto." Al buscar el conocimiento y una relación profunda con Dios, el Señor desea que le demos todo nuestro amor. No aceptará un corazón dividido. Dios dice en Éxodo 20:5, "No los adorarás ni los servirás; porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso..." (LBLA). Dios quiere ser buscado, pero hay dignidad en este deseo. Dios no se dará a cualquiera. No es una ramera. Si desea conocerlo, debe estar de acuerdo en hacer su parte de unirse a Él - debe amarlo y buscarlo con todo su corazón.

Una verdadera mujer de Dios tiene el mismo deseo. Debe ser buscada. Debe ser el único objeto de afecto del que la busca, para que ella pueda confiar y relacionarse con él en empatía y misericordia. Ser deseado de esta manera es crucial para el alma de toda mujer. Ella debe saber que Dios la anhela y que puede confiar completamente en Él - está a salvo con Él. Una verdadera mujer de Dios buscará las emociones de Su corazón y lo conocerá profundamente. El anhelo de ser buscado es también crítico para la sexualidad compasiva. "No puedes tenerme tan fácilmente," ella dice a un hombre tratando de ganar su corazón. "Debes buscarme; perseguirme. No te dejaré entrar hasta saber que me amas." Toda niña pequeña, muy dentro de ella, desean saber si son hermosas y queridas. Si su padre no le dice estas cosas, buscará a alguien o algo que llene ese espacio en su vida.

## **El Enemigo**

El enemigo comprende el corazón de la mujer y quiere destruirlo. También está celoso de la belleza de Dios que ella tiene en su interior. Ella asemeja la imagen de Dios en la tierra y Satanás la odia por eso. No puede falsificar su belleza; sino que trata de destruirla. En Génesis 3:14-15, Dios pronunció una maldición en la serpiente por haber engañado a Eva y declaró que la mujer y Satanás serían enemigos.

Y el SEÑOR Dios dijo a la serpiente: Por cuanto has hecho esto, maldita serás más que todos los animales, y más que todas las bestias del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida (Génesis 3:14-15, LBLA).

¿Nunca se ha puesto a pensar en el odio ilógico contra la mujer en este mundo? Es comparado al odio irracional contra los judíos a través de la historia. Este odio es resultado del odio de Satanás contra la mujer, el cual es atado a su odio por la vida. Eva, y toda mujer después de ella, fueron productoras de vida, y de una mujer vendría Uno que derrotaría a Satanás. Satanás quiere tomar venganza en la mujer por dar a luz a su desaparición en la forma de Jesucristo.

Podemos ver la mano del enemigo a través de la historia y en la tierra hoy día. En los tiempos de Cristo, la mujer era considerada una propiedad para ser obtenida. A través de la historia en varias culturas, las bebés eran dejadas a morir porque no eran niños - una práctica que todavía continua en China y naciones en desarrollo. La práctica en China de atar los pies de las mujeres fue detenida recientemente (esta práctica mutilaba las víctimas por el resto de sus vidas). En las naciones del islam, donde la ley Sharia es practicada, no se le es permitido conducir a la mujer, caminar sin compañía o mostrar sus rostros. En el hinduismo y budismo, la mujer tiene menos valor que una vaca. Cuando visitamos (Tom y Donna)

Uganda, las mujeres africanas tenían que mantener su cabeza más baja que cualquier hombre cerca de ellas, sin importar si eso las hacía caer al suelo en humillación.

En la sociedad occidental, vemos la misma desvalorización continuando. Vemos vallas de publicidad de mujeres en poses degradantes usadas en la industria multi-billonaria de pornografía. A través del mundo, muchas niñas y mujeres son vendidas a traficantes de sexo cada año. Muchas mujeres han sido abusadas por hombres, novios o esposos tomando ventaja sobre ellas. La mujer es continuamente desvalorada en el trabajo y a menudo en el liderazgo de la Iglesia.

Este deshonor ha causado una herida severa en el corazón de la mujer. El deshonor y la angustia por el maltrato hacen que la mujer continúe creyendo en la mentira que Satanás usó para convencer a Eva miles de años atrás. Satanás le dijo a Eva que Dios estaba encubriéndole cosas. Hizo que ella desconfiara del corazón de Dios hacia ella. Por esta mentira y la maldición subsecuente contra la mujer en el área de las relaciones, la mujer continuará confiando en cosas más allá de Dios. Por haber pecado, una mujer encontrará su identidad y propósito en otros – en su esposo, amigos(as), niños o figuras de autoridad – en vez de Dios primordialmente. Esto la deja propensa a depender de otro; no podrá vivir su vida fuera de la mirada de otro, y no se sentirá lo bastante segura para expresar verdadera misericordia a los demás.

Otras mujeres responden de una manera opuesta, haciéndose dominantes y controladoras, o independientes y auto-protectoras. Algunas mujeres serán tentadas a tener dominio en sus relaciones. Dios dijo, “tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti.” La mujer deseará gobernar sobre su esposo, pero él tendrá dominio sobre ella. Otras negarán la necesidad de una relación y protectoramente se aislarán, rechazando su feminidad.

### **La Historia de Donna: Dejando la Feminidad**

Negué mi feminidad por años por las heridas que recibí en mi niñez. Veía a las femeninas como debiluchas. Mi madre permitió que hombres abusaran de ella y sus niñas, y decidí que nunca la amaría. Usaba sudaderas anchas, jugaba rugby, conducía una motocicleta y me hice un tatuaje. Hice todo lo posible por rechazar mi feminidad. Hice muros que mantenían fuera a los demás. No iba a permitir que mi belleza se mostrara. Cuando había dejado enseñar mi belleza en el pasado, aun siendo niña, hombres habían abusado sexual y verbalmente de mí. Juré que nunca confiaría en un hombre o en una mujer jamás en el área de mi feminidad. Cuando Dios comenzó la labor de sanación en mí, tuve que lidiar con los juramentos que había hecho en mi interior concerniendo mi feminidad y reprenderlos.

Cuando finalmente perdoné a mi madre por su debilidad, mi feminidad interna salió. El primer domingo después de haber roto los juramentos dentro de mí sobre mi feminidad, quise usar un vestido para la iglesia. No es que haya querido probar que era diferente. Realmente yo *quería* usarlo y verme hermosa. Tom, mi amigo y compañero de intercesión (y futuro esposo), me dijo que no se trataba de un cambio en el exterior; mi corazón se había ablandado y era más vulnerable. (Era la primera vez que él se había sentido atraído a mí). Personas que me han conocido hoy día me dicen a menudo que no pueden imaginarme como la mujer fuerte jugando rugby que solía ser.

## Verdadera Feminidad

¿Cómo es restaurada la verdadera feminidad? La mujer debe quitar voluntariamente los muros de protección e aislamiento que han edificado en su corazón, confiando en que Dios escudriñará su corazón también. Deben pedir la cobertura de la sangre de Jesús sobre sus pecados, la gracia para perdonar y dar misericordia a otros. Cuando muestran misericordia hacia aquellos que los han herido, consecutivamente reciben misericordia de parte de Dios. Cuando dan misericordia, aun a aquellos que no la merecen, están verdaderamente mostrando la hermosura que Dios deseaba que la mujer tuviese. Son antorchas - la mujer de verdadera feminidad y hermosura – y ejemplos de la misericordia de Dios por Su pueblo.

Para que una mujer quite el velo de su hermosura significa que está ofreciendo su corazón. Vemos en los evangelios que las personas querían estar alrededor de Jesús. Estaban atraídos a Él. Querían cenar con Él, estar cerca de Él, pasar tiempo con Él. Era el don de Su presencia. Cuando la mujer ofrece su presencia sin muros a los demás, viven como Jesús e invitan a otros a hacer lo mismo. Permitiendo que su hermosura se muestre en la mayor expresión de la fe, porque significa que confían que lo que Dios dice sobre ellas es verdad – que la mujer es hermosa y conmueve Su corazón; que las anhela y las quiere para Él; que desea ser Su esposo y amigo:

Escucha, hija, presta atención e inclina tu oído; olvídate de tu pueblo y de la casa de tu padre. Entonces el rey deseará tu hermosura; inclínate ante él, porque él es tu señor. (Sal. 45:10–11).

Cuán hermosa eres, amada mía. Cuán hermosa eres. (Cantar de Cantares 4:1)

Has cautivado mi corazón, hermana mía, esposa *mía*; has cautivado mi corazón con una sola *mirada* de tus ojos... (Cantar de Cantares 4:9)

<sup>14</sup> “Le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza. <sup>15</sup> Y allí cantará como en los días de su juventud, como en el día en que subió de la tierra de Egipto. <sup>23</sup> La sembraré para mí en la tierra, y tendré compasión de la que no recibió compasión, y diré al que no era mi pueblo: Tú eres mi pueblo, y él dirá: Tú eres mi Dios.”(Oseas 2:14-15, 23)

1 Pedro 3:3-4 nos dice, “Y que vuestro adorno no sea externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos, sino que sea el yo interno, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios.” Pedro no estaba diciendo que la mujer no debía usar cosas hermosas, sino que la verdadera hermosura viene de nuestro interior. ¿Qué es un espíritu gentil y silencioso? Una que confía y tiene corazón por la fe hacia su Dios. Una que no se descarría por la belleza, sino que simplemente ofrece a otros la gracia de estar y el espacio para ser. Una que puede extender la verdadera misericordia a todos.

***Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia. (Mateo 5:7)***

Notas finales:

1. William Barclay, *The Gospel of Matthew–Volume I* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2001), page 103.

## Oración

Señor, puedo ver el daño que el enemigo ha traído a mi corazón. He sido herida y la hermosura de Dios ha sido empañada dentro de mí. He puesto muros de protección para mantener a otros a fuera, pero ahora sé que necesito quitarlos para permitirte entrar y sanarme. Desato y quito mis muros de auto-protección. Yo te digo, “Entra.” Sana mi corazón. Remueve las heridas que me atan. Desato las heridas de palabras y acciones que han herido mi corazón y mi feminidad. Dame gracia para perdonar a aquellos que me han lastimado, y ayúdame a mostrar misericordia a los demás. Padre, trae tu amor restaurador a mi corazón. Permíteme ver la hermosura que has puesto en mi interior, dentro y fuera de mí. Déjame escuchar tus palabras de amor y afirmación. ¡Recibo tu amor y misericordia!

*Siéntese calladamente en la presencia de Dios y permita que le revele las heridas que ha sufrido en su corazón. Deje que le muestre momentos en que se sintió grotesca o indeseable. Permítale al Espíritu Santo mostrarle momentos en que fue abusada verbal o sexualmente por causa de su feminidad. ¿Su madre fue débil? ¿Fue demasiado fuerte o abusiva con usted? Permita que esta angustia vaya a las heridas de Jesús. Permítale tomar su dolor y confusión.*

*Permita que el consuelo del Espíritu Santo venga a usted ahora. En la seguridad de Su presencia, quite los muros de protección que ha puesto. Ponga sus manos sobre su corazón, y luego quítelas poniéndolas abajo diciendo, “Quito mis muros de protección. Señor, sirvieron su propósito, pero ahora te mantienen fuera de mí. Quiero permitirte entrar en mí. Revélame tu corazón de amor. Háblame palabras de amor, consuelo y hermosura. ¡Reciba las palabras que Él declare sobre usted!*

*A los hombres leyendo esto: Permítale al Espíritu Santo que le presente los momentos en que haya deshonrado a la mujer en su vida. Permita que le muestre cuando se quejó sobre las mujeres y la manera en que las usó egoístamente, o las trató peor que a los hombres. Lleve sus pecados a la Cruz de Jesucristo. Arrepíentase y sea limpio.*

## Preguntas

1. ¿Qué heridas le han hecho cerrar su corazón? ¿Fue cuando su novio la hirió?
2. ¿Fue cuando su padre la(o) rechazó?
3. ¿Fue cuándo su madre era débil y usted decidió ser lo opuesto?
4. ¿O era demasiado abrumadora y usted la echó fuera de su corazón?
  
5. ¿Ha construido muros de auto-protección para echar fuera a las personas y las experiencias de la vida? ¿De que la han protegido estos muros?
- 6.

¿Cómo ha rechazado su hermosura, su feminidad?